

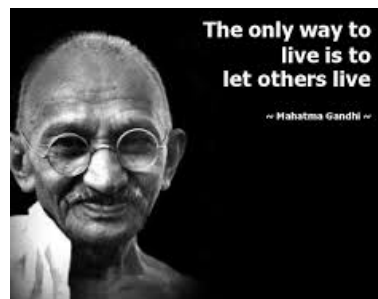
“VIVE” Y “DEJA VIVIR”...

Posiblemente ha llegado el momento de que hablemos de esta frase:

“VIVE” Y “DEJA VIVIR”

Aunque originalmente se atribuyó al famoso escritor Mark Twain, el significado de la misma es tan antigua o más que los propios griegos y romanos.

En el caso de Gandhi, éste promotor de la paz, escribió que, en realidad, el único modo de vivir conlleva implícitamente el permitir que los demás también vivan.



En efecto, sí, como ya hemos admitido, mucho más que el mero hecho biológico, **vivir consiste en tomar decisiones**, dejar vivir consiste en permitir y aceptar que los demás también tomen sus propias decisiones. En este sentido, tiene pleno sentido el hecho de que

Vivir y dejar vivir consiste en aceptar las diferencias en ideas, gustos, deseos y preferencias entre las personas adultas.

El matiz de ser adultas es imprescindible, porque el desarrollo temporal de la capacidad para reflexionar sobre lo que sucede a nuestro alrededor: identificar de manera adecuada los elementos de nuestro entorno, valorarlos como deseables o indeseables, generar alternativas de actuación, anticipar las posibles consecuencias de cada alternativa y decidir una u otra acción, requiere haber alcanzado una edad que supere la infancia y la adolescencia.

Durante esta última etapa se van adquiriendo y consolidando los valores que adoptaremos como soporte de nuestra conducta adulta, pero desde muchas generaciones se consideró que bien podrían ser los 20 o 21 años, el momento en el que ya se podrían juzgar a las personas por sus actos, tanto desde una perspectiva civil, como penal.

Esto es: se considera a las personas “totalmente responsables de sus actos” adoptando el término de “mayoría de edad”.

La aplicación de diversos intereses por parte de grupos sociales (partidos políticos y grupos asimilados) ha llegado a establecer los 18 años de edad como el momento de hacer asumir sus responsabilidades a los jóvenes; lo cual contradice todos los estudios sobre el desarrollo social de las personas, en las sociedades avanzadas.

Vivir y dejar vivir es el principio fundamental de la tolerancia y la libertad.

Este fue el lema de la Monarquía de los Habsburgo, quizás la familia que más influyó en la historia medieval y moderna de Europa.

La **Casa de Habsburgo** mantuvo el trono del Sacro Imperio Romano-Germánico desde 1440 a 1740 y desde 1765 hasta 1806.

También dieron a la sociedad reyes, emperadores y gobernadores para numerosas naciones: Austria, Hungría, Bohemia, Croacia, Portugal, España, México, Holanda e Italia.

Los siguientes conceptos son interpretaciones de este principio:

1. Tolerancia

Dadas las diferencias entre regiones multi-étnicas en la Europa del Imperio (romano y germánico) (véase el mapa)



El principio **vive y deja vivir** se adoptó como medio para conseguir una convivencia pacífica entre grupos étnicos, pueblos, religiones, culturas y lenguas. Con ello se pretendía conseguir una sociedad multicultural en la cual cada grupo pudiera conservar su propia cultura pero cooperasen en una sociedad unida.

2. Libertad

Vive y deja vivir está referenciado en un periódico legal de 1622 titulado “Antigua Ley Mercantil”, por Gerard de Malynes.

Relaciona esta frase con un antiguo proverbio holandés. Se adoptó como principio legal para apoyar las libertades económicas de la clase mercantil. Lo cual se puede generalizar a cualquier libertad ya que las bases de la libertad consisten en vivir como tú deseas y permitir a los demás que hagan lo mismo.

3. Humildad

El origen de la expresión *vive y deja vivir* se encuentra en las antiguas enseñanzas del Jainismo; antigua religión y filosofía espiritual no teísta de la India, centrada en la no violencia,, la verdad, la pureza espiritual y la liberación del alma mediante el ascetismo y la auto-disciplina.

En cierto sentido puede considerarse como una llamada a la humildad, a la compasión. Por ejemplo: pon atención a tus defectos o faltas propias antes de criticar o destacar los fallos de los demás.

En resumen:

Esta expresión que venimos considerando: **vive y deja vivir**, se podría traducir por “*tú ocúpate de tu vida, toma tus decisiones, disfruta de tus gustos, genera tus propias opiniones, pero respeta, acepta, las de los demás y no intentes modificarlas, influyendo de algún modo sobre éstos.* No critiques, no recrimines, no manipules emocionalmente tratando de conseguir que se sienten mal por lo que piensan, sienten, o hacen. Es decir: **NO TE ENTROMETAS EN LAS VIDAS AJENAS, SIMPLEMENTE OCÚPATE DE LA TUYA.**

ANEXO:

Entrometerse en la vida de otras personas, esto es: llevar a cabo acciones para conseguir que alguien haga algo que no desea hacer o bien que no haga algo que desea hacer, constituye claramente una falta grave de respeto, que contradice la **Tolerancia** y la **Libertad**.

Los personas que se entrometen en la vida de otras pueden hacerlo en dos modalidades. A saber:

Modalidad Activa:

En esta modalidad se intenta que alguien haga algo que no desea hacer.

Por ejemplo:

Yo creo que deberías comprar una lavadora-secadora y así ahorras espacio en tu cocina. Te saldría más económica que comprar dos aparatos.

Modalidad Pasiva:

En esta modalidad se intenta que alguien no haga algo que desea hacer.

Por ejemplo:

Yo creo que no debes cambiar de coche hasta que se aclare un poco la situación de los coches eléctricos.

O bien:

No sé cómo no te decides de una vez a romper tu relación con esa persona, que tanto te critica (modalidad activa).

Espero que no se te vaya a ocurrir hacer ese viaje que me has dicho en este momento (modalidad pasiva)